



HOJA INFORMATIVA SOBRE LA VIRUELA

Generalidades de la Vacuna

La Vacuna Contra la Viruela

La vacuna contra la viruela ayuda al cuerpo a desarrollar inmunidad a esta enfermedad. La vacuna está hecha con un virus llamado vaccinia que es otro tipo de virus "pox" de la misma familia de la viruela. La vacuna contiene el virus "vivo"—no virus muerto como en muchas otras vacunas. Por esa razón, el sitio donde se aplica la vacuna debe cuidarse bien para evitar que el virus se disemine. La vacuna también puede tener efectos colaterales o secundarios (consulte la sección "Seguridad de la vacuna contra la viruela"). La vacuna no contiene el virus de la viruela y por lo tanto no puede provocarla.

Actualmente, Estados Unidos tiene suficiente acopio de vacunas contra la viruela para aplicar a todos los estadounidenses que pudieran necesitarla ante una emergencia. La producción de nuevas vacunas está en vías de ejecución.

Duración de la Protección

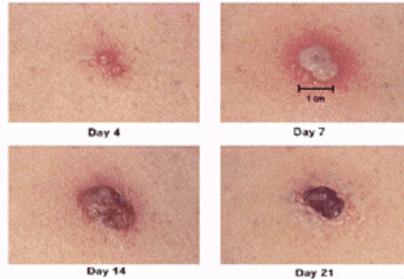
Las experiencias pasadas indican que la primera dosis de la vacuna ofrece protección contra la viruela durante un periodo de 3 a 5 años, la inmunidad disminuye a medida que pasa el tiempo. Si posteriormente una persona es de nuevo vacunada la inmunidad durará aún más tiempo. Históricamente, la vacuna ha sido eficaz en la prevención de infecciones de viruela en el 95 por ciento de personas vacunadas. Además, se ha comprobado que la vacuna ha prevenido o reducido de forma significativa la infección cuando se suministra a los pocos días de la exposición. Sin embargo, es importante resaltar que cuando la vacuna contra la viruela se usó para erradicar la enfermedad, las pruebas no estaban tan avanzadas ni eran tan precisas como lo están hoy, de modo que es posible que aún queden cosas por aprender sobre la vacuna, su eficacia, y la duración de su protección.

Aplicación de la Vacuna

La vacuna contra la viruela no se suministra con una aguja hipodérmica. No es una inyección como la que generalmente conoce la gente. La vacuna se suministra usando una aguja bifurcada (de dos pinchazos) que se introduce en el recipiente de la vacuna y retiene una gota de vacuna. La aguja se usa para picar la piel 15 veces en pocos segundos. El piquete no es profundo, pero dejará la zona con dolor y se formarán una o dos gotitas de sangre. La vacuna normalmente se aplica en la parte superior del brazo.

Si la vacunación es exitosa, a los tres o cuatro días de haberse aplicado, se desarrollará en el área de aplicación un pequeño abultamiento rojo que dará comezón. En una semana, el abultamiento se agranda y se forma una ampolla que se llena de pus y comienza a drenar. Durante la segunda semana, la ampolla comienza a secarse y a formar una costra. La costra se cae durante la tercera semana, y deja una pequeña cicatriz. Las personas que se vacunan por primera vez tienen una reacción más fuerte que aquellas personas que ya se han vacunado antes. Las siguientes imágenes muestran la progresión del área donde se aplica la vacuna.

Área de vacunación contra la viruela Días 4 a 21



Cuidados Posteriores a la Vacunación

Después de que se haya aplicado la vacuna, es muy importante seguir las instrucciones de cómo cuidar el área donde se aplicó la vacuna. Debido a que el virus está "vivo," puede propagarse a otras partes del cuerpo, o aun a otras personas. El virus de vaccinia (el virus vivo de la vacuna contra la viruela) puede causar erupción, fiebre, dolores de cabeza, y dolores en el cuerpo. En ciertos grupos de personas (ver abajo), las complicaciones del virus vaccinia pueden ser graves.

Beneficios de la Vacuna Luego de una Exposición

Si se aplica la vacuna dentro de los 3 días posteriores a la exposición al virus, se evitará o se atenuará significativamente la viruela en la mayoría de las personas infectadas. La vacuna aplicada a los 4 ó 7 días después de la exposición también ofrecerá algo de protección contra la enfermedad o modificará la gravedad de la enfermedad.

Seguridad de la Vacuna Contra la Viruela

La vacuna contra la viruela es la mejor protección que puede recibir si se ha expuesto al virus de la viruela; no obstante, la vacuna tiene algunos riesgos. Las personas que tienden a sufrir los efectos secundarios son: personas que padecen o han padecido enfermedades cutáneas (especialmente eczemas o dermatitis atópica); y personas con un sistema inmunológico debilitado, como aquellas que han tenido transplantes, son VIH positivas, están en tratamiento oncológico o están tomando medicina como esteroides que debilitan el sistema inmunológico. Las mujeres que están embarazadas tampoco deben recibir la vacuna por el riesgo que representa para el feto. Las mujeres que están amamantando (dando pecho) no se deben vacunar. También, los menores de 18 años de edad y quienes son alérgicos a la vacuna o a cualquiera de sus componentes no deben ser vacunados.

En el pasado, alrededor de 1,000 personas por cada millón de personas vacunadas por primera vez experimentaron reacciones que, aún cuando no ponían en peligro su vida, sí fueron graves. Este tipo de reacciones incluían una reacción tóxica o alérgica en el sitio de la vacunación (eritema multiforme), la propagación del virus vaccinia a otras partes del cuerpo o a otras personas (inoculación inadvertida), y la propagación del virus vaccinia a otras partes del cuerpo a través de la sangre (vaccinia generalizada). Estos tipos de reacciones, son graves y pueden requerir atención médica. En el pasado, entre 14 y 52 personas por cada millón que fueron vacunadas por primera vez experimentaron reacciones que potencialmente ponían en peligro su vida. Estas reacciones incluían erupciones cutáneas graves (eczema vaccinatum), pérdida de piel y tejido en la zona donde se aplicó la vacuna (vaccinia progresiva), e inflamación cerebral (encefalitis pos-vacunación). Estos tipos de reacciones requieren atención médica inmediata. En base a experiencias pasadas, se estima que de 1 a 2 personas de cada millón que reciban la vacuna por primera vez, podrían morir como resultado de reacciones graves a la misma. Para asegurarse que no se suministre la vacuna a aquellas personas con alto riesgo, el monitoreo cuidadoso de los posibles receptores de la vacuna es clave.

Disponibilidad de la Vacuna Contra la Viruela

En 1972 en los Estados Unidos se dejó de vacunar a la población contra la viruela en forma rutinaria luego de que se erradicara la enfermedad en el país. Hasta hace poco, el gobierno de los Estados Unidos suministraba la vacuna contra la viruela sólo a unos pocos centenares de científicos y profesionales médicos que trabajaban con la viruela y otros virus similares en el campo de la investigación.

Sin embargo, luego de los eventos de septiembre y octubre de 2001, el gobierno de los Estados Unidos tomó medidas adicionales para estar mejor preparado contra el terrorismo. Una de esas medidas—diseñada específicamente para prepararse para un ataque intencional con el virus de la viruela—fue el actualizar y publicar un plan de respuesta contra la viruela. Además, el gobierno de los Estados Unidos ordenó la producción de suficientes vacunas contra la viruela para inmunizar a la población estadounidense que la necesite si sucede un brote de viruela.

En el caso de un brote de viruela, el gobierno de los Estados Unidos ha preparado pautas de emergencia para vacunar rápidamente y contenerlo.

Para más información, visite www.cdc.gov/smallpox, o llame a la línea de ayuda de CDC para información al público al (888) 246-2675 (inglés), (888) 246-2857 (español), ó (866) 874-2646 (TTY).

4 de diciembre de 2002